

La vida íntima de

# Arturo Rubinstein

## EL GRAN INTERPRETE DE CHOPIN

CON SUS DOS HIJOS Aina y Juan Arturo. Les toca una melodía de Prokofiev expresamente con notas falsas que ellos inmediatamente le señalan. Han heredado su talento sobre todo la pequeña quien además de pianista es novelista. Ha escrito: "el misterio de la vieja montaña" obra de la cual se siente muy orgullosa.



Arturo Rubinstein viene de hacer las delicias de París con cinco Conciertos con orquesta, en la Sala del Conservatorio bajo la dirección de Jascha Horenstein, Jean Fournet, Peter Maag y Adrian Boult. Y se ha declarado pleno de entusiasmo al retornar a París: "París ha sido para mí un deseo constante, desde que lo visité a la edad de 16 años, después de mis estudios en Berlín". Tal ha sido la declaración que ha suministrado a los periodistas que lo interrogaban sobre sus gustos, sus corbatas, sus cigarrillos, sus proyectos y... su vida musical. Ahora ha realizado su viejo deseo de vivir en París, justamente en la Avenida Foch, frente a la casa donde murió Debussy.

Pero no hay que equivocarse. Este voluntario parisien, que tiene la prestancia de un joven frente a la naturaleza, este artista, cuyo contacto humano es uno de los más poderosos tónicos que uno pueda imaginar, no ha venido con brillantes fuegos de artificio a ofrecernos el espectáculo atlético de un escandaloso marathon del piano. Su propósito ha sido otro, casi humilde y modesto, al expresar a los 63 años de estudio:

—Tengo una larga carrera delante de mí y como en toda profesión tengo mis altos y mis bajos. El público, los críticos nunca se dan cuenta de cuando no he tocado a la perfección. Pero yo he sido mi más severo crítico. Después de cada concierto siempre he hecho examen de conciencia sobre tales o cuales ejecuciones y un día vendrá en el cual podré decir: he aquí por fin el resultado de mi largo estudio de la música.

Con este espíritu de humildad es que Rubinstein ha asombrado al público de París. En esta ocasión no ha ofrecido novedades, ni revelaciones inéditas, sino que sólo ha interpretado diecisiete piezas de su repertorio tradicional: los cinco conciertos de Beethoven, los dos de Brahms, los dos de Chopin, el de Shumann, uno de Mozart, un Rachmaninoff, un Liszt, un Tchaikowsky, así como trabajos concernientes a César Frank y Manuel de

# EL GRAN INTERPRETE DE CHOPIN

**CON SUS DOS HIJOS** Alina y Juan Arturo. Les toca una melodía de Prokofiev expresamente con notas falsas que ellos inmediatamente le señalan. Han heredado su talento sobre todo la pequeña quien además de pianista es novelista. Ha escrito: "el misterio de la vieja montaña" obra de la cual se siente muy orgullosa.



licias de París con cinco conciertos con orquesta, en la Sala del Conservatorio bajo la dirección de Jascha Horenstein, Jean Fournet, Peter Maag y Adrian Boult. Y se ha declarado pleno de entusiasmo al retornar a París: "París ha sido para mí un deseo constante, desde que lo visité a la edad de 16 años, después de mis estudios en Berlín". Tal ha sido la declaración que ha suministrado a los periodistas que lo interrogaban sobre sus gustos, sus corbatas, sus cigarrillos, sus proyectos y... su vida musical. Ahora ha realizado su viejo deseo de vivir en París, justamente en la Avenida Foch, frente a la casa donde murió Debussy.

Pero no hay que equivocarse. Este voluntario parisien, que tiene la prestancia de un joven frente a la naturaleza, este artista, cuyo contacto humano es uno de los más poderosos tónicos que uno pueda imaginar, no ha venido con brillantes fuegos de artificio a ofrecernos el espectáculo atlético de un escandaloso marathon del piano. Su propósito ha sido otro, casi humilde y modesto, al expresar a los 63 años de estudio:

—Tengo una larga carrera delante de mí y como en toda profesión tengo mis altos y mis bajos. El público, los críticos nunca se dan cuenta de cuando no he tocado a la perfección. Pero yo he sido mi más severo crítico. Después de cada concierto siempre he hecho examen de conciencia sobre tales o cuales ejecuciones y un día vendrá en el cual podré decir: he aquí por fin el resultado de mi largo estudio de la música.

Con este espíritu de humildad es que Rubinstein ha asombrado al público de París. En esta ocasión no ha ofrecido novedades, ni revelaciones inéditas, sino que sólo ha interpretado diecisiete piezas de su repertorio tradicional: los cinco conciertos de Beethoven, los dos de Brahms, los dos de Chopin, el de Shumann, uno de Mozart, un Rachmaninoff, un Liszt, un Tchaikowsky, así como trabajos concernientes a César Frank y Manuel de Falla.

Demostraciones todas de gran ejecución pero no es ello lo importante, sino su lección de juventud, de sabiduría y de estilo en esta época en que tenemos la suerte de escucharlo.

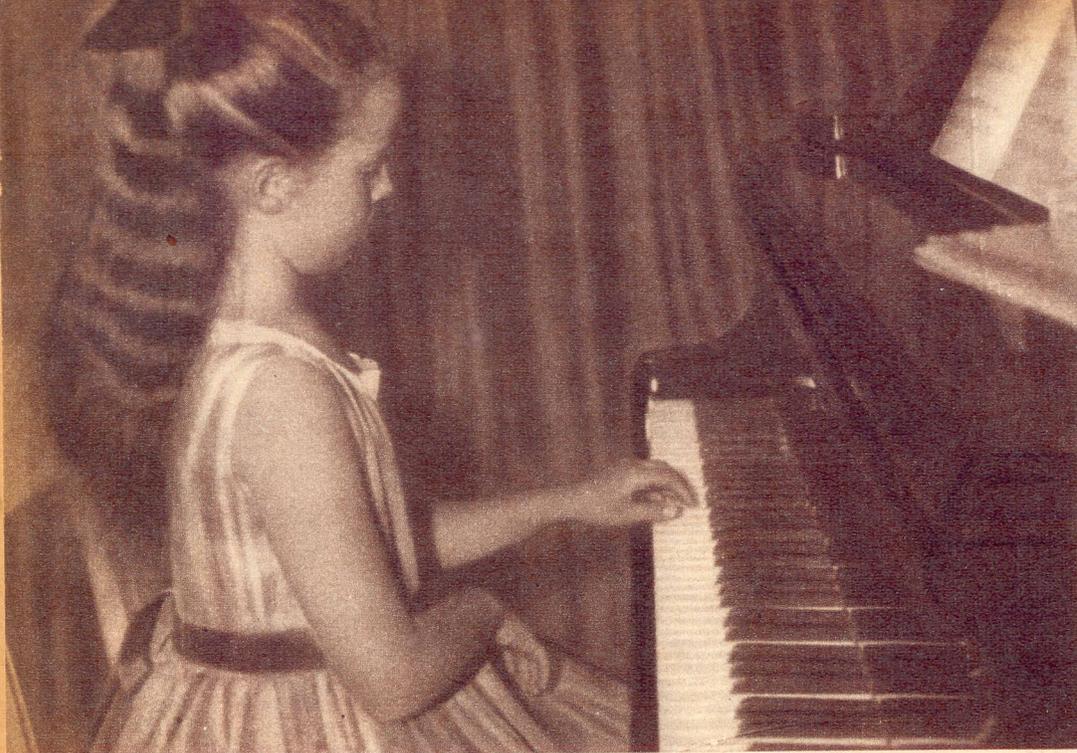
## EL NIÑO PRODIGIO ODIÓ EL VIOLIN

Arturo Rubinstein nació en 1886 en Lodz y fue el menor de siete hermanos. Su precocidad fue asombrosa. A los tres años ya tenía las manos sobre el teclado. A los cuatro dió su primer concierto en Varsovia en una fiesta de caridad donde se impone de tal manera al público que su decisión es hacerse pianista. Poco después tocará en Berlín ante Joachim, que es una de las grandes personalidades de la música europea. Este gran amigo de Brahms se apasiona tanto por el talento del chico que decide tomarlo bajo su protección. Su dirección durará ocho años. Bajo el control de esta autoridad su-





**ARTURO RUBINSTEIN**, el hombre que nació para la música y para interpretar a Chopin. A los tres años dió su primer Concierto y aún confiesa el Maestro que no ha alcanzado la perfección.



◀ **ALINA** por su tipo es un Renoir viviente. Tiene diez años y ya se la acusa como una niña prodigio.

#### INTERPRETE NUMERO UNO DE CHOPIN

Arturo Rubinstein acaba de realizar en los discos **La Voz del Amo** toda la obra pianística de Chopin con una crítica de Casimir Wierzinski: "El juicio del gran público sobre Chopin es casi siempre erróneo, tanto desde el punto de vista humano como artístico. Rubinstein lo interpreta a la perfección, mezclando la pasión a la lucidez, el temperamento con la intuición, el ardor con el dominio de sí mismo". Nunca se sabría elogiar bastante la importancia de tal documento realizado recientemente por quien es considerado por los críticos como "el mejor intérprete de Chopin en nuestra época".

## ARTURO RUBINSTEIN

(continuación)

prema aprende el piano con Barth y Breithaupt y recibe clases de armonía y composición de Robert Kahn y Max Bruch. Parece que su protector Joachim, abrigaba la esperanza de que músico tan prodigioso se tornase un día violinista. Pero el joven Arturo odiaba el violín. "Lo odiaba de tal modo que a la edad de cinco años, rompí uno de alta calidad que mi padre me regaló, porque no podía soportar una sola nota de este instrumento musical".

#### COMIENZA SU GLORIOSA CARRERA

A los once años debuta oficialmente como concertista profesional y en condiciones realmente gloriosas; se trataba del Concierto en La Mayor de Mozart. Después de este bautismo, Rubinstein empieza a recorrer el mundo. A la edad de trece años, lo encontramos en la Filarmónica de Varsovia, donde toca bajo la dirección de Emil Mlynarski, con cuya hija —que aún no había nacido— debía casarse treinta y tres años más tarde. Es igualmente en esta época que Joachim lo presentará a Paderewski.

Tres años más tarde es el descubrimiento de París, y el de París por Rubinstein. Saint Saens, al presentarlo al público y a los músicos, exclama: "He aquí uno de los grandes



## ARTURO RUBINSTEIN

(continuación)

prema aprende el piano con Barth y Breithaupt y recibe clases de armonía y composición de Robert Kahn y Max Bruch. Parece que su protector Joachim, abrigaba la esperanza de que músico tan prodigioso se tornase un día violinista. Pero el joven Arturo odiaba el violín. "Lo odiaba de tal modo que a la edad de cinco años, rompí uno de alta calidad que mi padre me regaló, porque no podía soportar una sola nota de este instrumento musical".

### COMIENZA SU GLORIOSA CARRERA

A los once años debuta oficialmente como concertista profesional y en condiciones realmente gloriosas; se trata del Concierto en La Mayor de Mozart. Después de este bautismo, Rubinstein empieza a recorrer el mundo. A la edad de trece años, lo encontramos en la Filarmónica de Varsovia, donde toca bajo la dirección de Emil Mlynarski, con cuya hija —que aún no había nacido— debía casarse treinta y tres años más tarde. Es igualmente en esta época que Joachim lo presentará a Paderewski.

Tres años más tarde es el descubrimiento de París, y el de París por Rubinstein. Saint Saens, al presentarlo al público y a los músicos exclama: "He aquí uno de los grandes artistas que yo haya jamás conocido. Preveo para él una gran carrera, digna del gran nombre que lleva".

Saint Saens hacía alusión al gran Anton Rubinstein, que fue con Liszt, uno de los pianistas más prodigiosos del siglo XIX.

En 1914, cuando estaba en la cúspide gloriosa de su carrera, la guerra interrumpe sus actividades. Políglota de ocho lenguas, es movilizado a Inglaterra como intérprete. Pero aún ofrece conciertos a los aliados con el famoso violinista Ysaye y en 1916 va a España a dar cuatro conciertos y su triunfo es tan grande que ofrece ciento veinte.

Ya mucho antes, en Filadelfia, quedará plasmado como uno de los más grandes intérpretes de Chopin.

Los viajes continúan alrededor del mundo. Después de la guerra el genio se decidirá a interpretar los compositores poco conocidos de la música contemporánea: Stravinsky, Prokofiev, de Falla, y un poco más tarde Chostakovitch.



EL PEQUEÑO Juan Arturo contempla a su hermana haciendo las ilustraciones de su novela que ella ha dedicado a su madre con gran entusiasmo y esperanza de llegar a ser una gran escritora.